

COOFICIALIDAD, NO VEHICULARIDAD

Comentario de Luis Bouza-Brey a

ROGER SENSERRICH: “En defensa de la inmersión lingüística”.

MIQUEL GIMÉNEZ: “Besos con lengua, pero en catalán”



Uno lleva varios años reprimiéndose el sentido común, a la espera de la intervención de los lingüistas, pero ya no puedo más: ¿tan difícil es instaurar un sistema de bilingüismo-trilingüismo con dos idiomas oficiales en igualdad y con un complemento idiomático de idioma franco internacional exterior como el inglés?

¿Qué es lo que está pasando aquí? ¿será que nadie es capaz de salirse de sus esquemas particularistas por sectarismo político? ¿o es que técnicamente es imposible instrumentar lo que el sentido común exige?

Mi sentido común me dice que la cooficialidad no implica división lingüística en Cataluña, pero para algunos es una imposibilidad metafísica. ¿No será todo el problema una cuestión de incapacidad y atraso político?

El núcleo central del problema lingüístico de Cataluña es dejar de concebir a ésta como una comunidad con un idioma privativo y propio, una comunidad monolingüe, y entender que el núcleo de la solución es con-

cebir la comunidad como plurinacional, con dos idiomas cooficiales y con vehicularidad bilingüe. ¿Será posible para los nacionalistas entenderlo?

Los tabarneses o tabarnienses podrían aportar su dosis de esperpento para ayudar en esto.

En fin, dejo a los más sabios en estas cuestiones la tarea de dilucidar el conflicto.